

ALTO Y BAJO

Proyectos recientes de Gigon y Guyer

HUBERTUS ADAM

Han transcurrido veinte años desde 1989, cuando Annette Gigon y Mike Guyer fundaron su estudio en Zúrich y ganaron el concurso del [Museo Kirchner en Davos](#). El museo, inaugurado en 1992 y, sin duda, uno de los edificios suizos más importantes de la década de 1990, estableció una serie de pautas en diversos aspectos. Con una separación nítida entre espacios museísticos servidos y zonas de acceso servidoras, Gigon y Guyer consiguieron que la idea de museo de arte contemporáneo de Remy Zaugg cristalizara de forma ejemplar —un lugar enteramente concebido para la percepcción del arte sin anular las afinidades visuales con el entorno cotidiano— y, así, crearon el germen de una nueva arquitectura del museo suiza. Pero además, con la rigurosa composición estereométrica de volúmenes aparentemente cristalinos incluso fusionaron la visión utópica de la 'arquitectura alpina' de Bruno Taut con la tradición local de la cubierta plana extendida por Rudolf Gaberel y aportaron su propia versión de cómo construir en regiones montañosas.

En septiembre de 2004, quince años más tarde del éxito de aquel primer concurso en Davos, Gigon y Guyer ganaron otro concurso, en este caso, de un edificio en altura para Maag, un enclave en la zona oeste de Zúrich. En este edificio, que se eleva 126 metros y es el más alto proyectado en Suiza, también se parte de la idea de arquitectura cristalina, pero la forma de abordarla conduce a una solución radicalmente distinta. La atención no se centra aquí en un volumen estrictamente ortogonal, sino en su modificación y transformación. Por una parte, era de suma importancia la optimización funcional; por otra, se trataba de crear una imagen escultórica que pudiese quedar impresa en el horizonte de la ciudad. Y una imagen escultórica que podía no parecer en absoluto bidimensional, ya que su compleja estructura no permite una lectura única. Con el complemento de un edificio de oficinas de baja altura en torno a un atrio público, la [Torre Prime](#) es, hasta cierto punto, típica de Zúrich porque en la ciudad del río Limmat no hay tradición de arquitectura espectacular, llamativa u ostentosa. A su propia y sutil manera, Gigon y Guyer han transformado el elevado fuste de la torre en una forma mucho más expresiva. Si el rascacielos americano clásico se estrecha en su parte superior, la Torre Prime es el resultado de otra estrategia: a través de proyecciones, el edificio va ensanchándose conforme asciende. Su auténtico atractivo reside en que ofrece una imagen cambiante; según el punto de vista, adopta uno u otro perfil. Como en el caso de una escultura, no hay un lado que sea el 'correcto'; aunque sus rasgos escultóricos no sean apabullantes, para entender cómo es el rascacielos hay que contemplarlo desde distintos ángulos.

OPTIMIZACIÓN ECONÓMICA

El encargo de la Torre Prime fue crucial para la trayectoria de Gigon y Guyer en varios sentidos. En primer lugar, supuso un cambio en la escala de su trabajo. Y en segundo término, eso fue un indicio de su implicación en proyectos arquitectónicos respaldados por inversores o, en otras palabras, de una la relación cliente-arquitecto diferente a la habitual en los primeros proyectos. Empezó a ser cada vez más importante la cuestión de cómo afrontar la acuciante necesidad de optimizar costes sin renunciar a la calidad arquitectónica.

La propuesta que presentaron al concurso del Ericusspitze en el proyecto de transformación del puerto de Hamburgo consistía en un conjunto de cinco torres con forma de disco que respondían a la necesidad de maximizar las condiciones de luz y vistas, y que además se levantaban sobre el mismo lugar en otro tiempo ocupado por una fortaleza que construyó Johan van Valckenburgh.

El [Edificio residencial y comercial en Almere](#) que forma parte del plan de Rem Koolhaas/OMA para el centro de esta ciudad también estaba condicionado por la necesidad de economizar y minimizar costes. El edificio ocupa un lugar prominente, concretamente en la cima de la meseta artificial creada por Koolhaas y se orienta hacia el centro peatonalizado de la ciudad y en la dirección opuesta. Se trata de una pieza vertical dominante, una torre de once pisos que puede verse desde la estación. Los tres niveles más bajos están ocupados por una cadena de almacenes holandeses. Las plantas baja y primera se rompen con una retícula en forma de flecha con punta redondeada que apunta hacia arriba desde el mundo subterráneo de Koolhaas; en la segunda, que se usa como almacén, la retícula se ha integrado en el sistema estructural de particiones, tal como se hace habitualmente en los edificios residenciales holandeses.

Gigon y Guyer ganaron el concurso en 2000 (por entonces el proyecto consistía en dos unidades comerciales y once plantas residenciales) con un volumen irregular y poligonal. Las inclinaciones en las fachadas norte y sur son muy expresivas, como lo son sus distintos ángulos, condicionados no sólo por la disposición de las plantas inferiores sino también por la intención de contrarrestar las directrices del plan de Koolhaas y otorgar a los edificios una orientación singular: la proa se orienta al este y marca la entrada al centro de la ciudad, mientras que la popa está dentro de éste, en el punto donde el edificio bordea el conjunto de casas bajas de Christian de Portzamparc y el eje diagonal de acceso.

HIGH AND LOW

Recent buildings and projects by Gigon/Guyer

HUBERTUS ADAM

It is now twenty years since 1989 when Annette Gigon and Mike Guyer founded their architectural practice in Zurich and won the competition for the [Kirchner Museum in Davos](#). The Kirchner Museum, opened in 1992 and, without doubt, one of the most important buildings erected in the 1990s in Switzerland, has set standards in a number of different ways. By making a clear distinction between serviced museum spaces and servicing access areas Gigon/Guyer succeeded in turning Rémy Zaugg's concept of a contemporary art museum into reality in an exemplary fashion —a place in which the focus is on the appreciation of art without rescinding any visual affinity with everyday surroundings— and, as such, created the incunabula of a new Swiss museum architecture. Over and above this, with a strictly stereometric composition of seemingly crystalline volumes, they even managed to merge Bruno Taut's utopian vision of an 'Alpine Architecture' with the local tradition of the flat roof propagated by Rudolf Gaberel and make their own contribution to the subject of building in mountainous regions.

In September 2004, fifteen years after their first competition success in Davos, Gigon/Guyer won the comission for a study for a high-rise on the Maag site in the west of Zurich. The 126-metre-high structure, the tallest building projected in Switzerland, similarly emerged from the idea of a crystalline structure, although their treatment of the subject here lead to a fundamentally different solution. They did not aim at a strictly orthogonal volume structure but at its modification and transformation. On the one hand its functional optimisation was of prime importance, on the other hand the creation of a sculptural image that would be etched into the city's skyline; a sculptural image that could not appear two-dimensional in any way since its complex structure renders it imposible to be read in any one way. Complemented by a low-rise office building grouped around a public atrium, the [Prime Tower](#) is, to a certain extent, typical of Zurich— where there is no tradition of blatantly ostentatious, spectacular architecture in the city on the Limmat. In their own subtle way, however, Gigon/Guyer have transformed the soaring shaft into a fundamentally more expressive volume. Whereas classical, American-style high-rises narrow towards the top, a different strategy was used for the Prime Tower: through its projections the building widens the higher it rises. Its real appeal lies in its varying appearance; depending on where it is viewed from, the building's outline changes. As in the case of a sculpture, there is no 'right' side— the high-rise does without any overpoweringly sculptural qualities, as a full comprehension of the building can only be achieved after viewing it from various angles.

ECONOMIC OPTIMISATION

The Prime Tower comission marked a turning point in Gigon/Guyer's career in a number of different ways. Firstly, it brought about a change in the dimensions of their work. And, secondly, it was evidence of the preoccupation with architectural projects backed by investors, in other words, of a different relationship between the client and the architect than that typically found in early projects. The question became increasingly important as to how to achive quality in architecture in the face of the pressing need to optimise costs.

Gigon/Guyer's proposal for the Ericusspitze competion in Hamburg's Harbour City development envisaged an ensemble of five tall disc-shaped towers, the configuration of which was based on the need to optimise views and lighting which, in addition, picked up on the fortress built by Johan van Valckenburgh that once existed on this site.

The project for a [Residential and commercial building in Almere](#) as part of a master plan devised by Rem Koolhaas and his office, OMA, for the centre of the town, was also conditioned by the need to economise and minimise costs. The building occupies a prominent site, namely on the crest of the artificial plateau created by Koolhaas and faces the pedestrianised town centre as well as in the opposite direction; it is a dominant, vertical structure in the form of a tower that can even be seen from the station, with eleven stories above ground level. The lowest three floors are occupied by the Dutch department store Hema. The ground floor and the first floor are broken up by a rounded, arrow-shaped grid that points upwards from Koolhaas' subterranean world; on the second floor —that is used for storage—the grid has been integrated into the partitional structure system so typically found in residential buildings in the Netherlands.

Gigon/Guyer won the competition in 2002 (at that time, the project comprised two retail units and eleven storeys of flats) with an irregular, polygonal-shaped volume. The bends along the long north and south façades are significant features, as are their different angles, conditioned not only by the arrangement of ground plans but also by the intention to counteract the formal structural layout of Koolhaas' plan and give the buildings a distinctive orientation: the prow faces east and marks the entrance into the town centre while the stern is within it— at the point where the building borders Christian de Portzamparc's lower housing complex, SeARCH's development structure and the diagonally positioned access axis.